


COORDENADA NI POLAR NI CARTESIANA





Al cerrar la puerta tuvo la sensación de echar de menos algo; insignificante, con toda seguridad, pero muy "de siempre". Un objeto, tal vez, o quizás la distribución de los pliegues de la cortina o, que también cabía, una silla o un jarrón que no estaba en su lugar exacto y dejaba, en el aire, una sensación de vacío en el estómago aquí, en su sitio habitual aunque, así, con la poca luz que llegaba de la calle, sería aventurado precisar y, luego, en el pasillo, tropezó con lo que podría ser un zapato o un juguete porque en las casas donde hay niños pasa eso, que quedan tirados en los pasillos por las noches zapatos y juguetes que, bueno, mañana *los recogemos* por algo tan elemental como que de día es tal vez todo muy diferente o menos contradictorio porque, saltaba a la vista, a cualquiera iba a extrañarle que el reparar en quién sabe qué minucia insignificante o leve alteración en lo cotidiano no chocase frontalmente con encajar sin reparos la presencia en mitad del pasillo de un juguete o un zapato.

Pero también eso lo dejó para mañana y siguió caminando a la espera de tropezar, de un momento a otro, con un listón de la madera del suelo un poco alabeado y el tiempo se hizo largo; largo de tanto esperar en un pasillo tan corto aquel listón estúpido que *hoy* se le zafaba recordando, por entretener la espera, cómo una vez vio cómo un hombre vivió en una casa que no era la suya sin darse cuenta, con una familia y una esposa y unos hijos que tampoco se la dieron aunque sí eran quizás un poco más altos, o menos estudiosos, y la esposa no tan rubia como la recordaba pero las mujeres en ese tipo de cuestiones cambian tanto.

Eso pasa y el pasillo se terminaría en cualquier momento sin el menor percance felizmente, contrariedad inexplicable salvo por la lógica aplastante de complicadísimos cálculos de probabilidades que afirman, a veces, cuando el resultado así lo exige, que no se tropieza dos veces en la misma piedra a menos que la experiencia demuestre lo contrario *ten* paciencia, sólo hacia falta

Su versión original



e integra¹; un pequeño opúsculo de tan sólo veintisiete páginas que puede usted encontrar en el enlace <http://www.lulu.com/content/1574372>

Una vez ahí, debajo de la fotografía de la portada, encontrará que puede hacer clic en **vista previa de este libro**. Si hace clic sobre esa vista previa irá directamente al prefacio, que se lee gratis.

Aquí irá un enlace desde el texto del narrador de la web actual, que explicará —a su vez, dicho narrador— por qué si están las páginas "aquí".

¹ Que por cierto, y curiosamente, es algo más corta porque en ella no figura la última frase. Es también, a pesar de la diferencia tan mínima y siempre, por supuesto, en mi opinión, mejor. Es más, y para decirlo todo, yo imprimí el "Aquí más encontrará", completo y de cabo a rabo, tanto de la página propiamente como del subtítulo del libro, pero nunca me he decidido a hacerlo porque me prometí, cuando puse manos a la obra de recomponer la página a partir de los papeles encontrados en la caja del troceadas, que no modificaría en ella ni una coma. (Nota de Alvaro)